

## "Salir" responsablemente: el impacto en los derechos humanos de las inversiones globales de China

Por Centro de Información sobre Empresas y Derechos Humanos (BHRRRC, por sus siglas en inglés)

Nota: el documento original está en inglés, esta es una traducción libre al castellano de Latinoamérica Sustentable – LAS)

### **Resumen Ejecutivo**

Desde que el gobierno chino inició su "política de ir afuera" ("going out policy") en 1999 para promover las inversiones chinas en el exterior, la huella de las empresas chinas se ha ampliado considerablemente. Esto se ha acelerado aún más con el lanzamiento del presidente Xi Jinping de la Iniciativa de la Franja y la Ruta de China (BRI, por sus siglas en inglés) en 2013, después de lo cual China se comprometió a trabajar "junto con otros países para fomentar el desarrollo ecológico y sólido de la Franja y la Ruta, con la paz y el intercambio de sabiduría y para construir una economía global más vibrante, abierta, inclusiva, estable y sostenible". Estos esfuerzos han facilitado una expansión masiva de la inversión extranjera directa (IED) china, que es valiosa ya que los países en desarrollo necesitan IED para impulsar su desarrollo. Para apoyar estos objetivos de desarrollo en el extranjero, el gobierno chino, las agencias estatales y las asociaciones empresariales continúan emitiendo una matriz cada vez mayor de políticas, regulaciones y directrices para establecer salvaguardas sociales y ambientales para su IED. Al regular las diversas actividades económicas de las empresas privadas y estatales en el extranjero, estos documentos buscan reforzar la integridad social, la protección del medio ambiente, la seguridad en el lugar de trabajo y del personal, entre muchos otros objetivos.

A medida que las empresas chinas, en particular las empresas de energía, construcción, minería y metales, continúan incursionando en el extranjero, la sociedad civil y los medios de comunicación han informado de un desafortunado aumento en las violaciones sociales, ambientales y de derechos humanos, particularmente en Asia, África y América Latina (Ver Sección 3.1). Toda la IED de cualquier país debe ahora ser informada y dirigida para enfrentar el doble desafío de abordar el empeoramiento de la desigualdad de poder y riqueza, al mismo tiempo que se abordan los desafíos asociados con el cambio climático. Por lo tanto, es importante que las empresas chinas se aseguren de abordar estos problemas.

Entre 2013 y 2020, el Centro de Recursos sobre Empresas y Derechos Humanos (Centro de Recursos) registró 679 denuncias de abusos contra los derechos humanos vinculadas a la conducta empresarial china en el extranjero y 102 respuestas de empresas a estas acusaciones. Al analizar los datos más a fondo, este informe tiene la intención de apoyar a las organizaciones de la sociedad civil en los países anfitriones de las inversiones chinas para que tomen decisiones informadas sobre su defensa de la conducta empresarial responsable de las empresas chinas. Este informe también presenta datos y análisis para ayudar a las empresas, a los inversores, al gobierno chino y a los gobiernos de los Estados que albergan inversiones chinas a tomar más medidas para cumplir con los compromisos de desarrollo relacionados con la cooperación económica internacional de China y las pautas de conducta empresarial responsable establecidas a lo largo de los años.

## **Resultados clave**

Si bien hay muchos desarrollos positivos emergentes de las empresas de China en el extranjero, la aspiración de China de ser una gran potencia responsable podría verse socavada por lo siguiente:

Tasas más altas de presuntos abusos en países con una gobernanza más débil y donde las inversiones chinas son dominantes:

- Myanmar tuvo el mayor número de denuncias registradas (97), seguido de Perú (60), Ecuador (39), Laos (39), Camboya (34) e Indonesia (25). China es un importante inversor o socio comercial en todos estos países.
- Muchas preocupaciones de derechos humanos relacionadas con proyectos en Myanmar son anteriores al golpe militar, lo cual es preocupante. Con los desafíos crecientes en curso en ese país y la posibilidad de que se aprueben más inversiones chinas en esta área afectada por el conflicto, es imperativo que las empresas implementen una sólida diligencia debida en materia de derechos humanos para garantizar el compromiso con las normas internacionales sobre derechos humanos y la conducta empresarial responsable.

### Tasas más altas de presuntos abusos en los sectores extractivo y de la construcción:

- Nuestros datos mostraron que los riesgos para los derechos humanos son particularmente altos en metales y minería (35% o 236 acusaciones), construcción (22% o 152 acusaciones) y energía de combustibles fósiles (17% o 118 acusaciones). Las inversiones chinas en energía renovable en el extranjero han cobrado impulso debido al compromiso de China de cumplir los objetivos del Acuerdo de París y de construir una BRI verde. Sin embargo, los riesgos para los derechos humanos en el sector también son prominentes, con 87 denuncias (13%) registradas.

### Falta de transparencia y rendición de cuentas corporativas:

- A pesar de los compromisos con la apertura y la transparencia, las empresas chinas tuvieron una tasa de respuesta muy baja (24%) cuando fueron invitadas por el Centro de Recursos para abordar las acusaciones de derechos humanos formuladas contra sus operaciones en el extranjero. Esto es más bajo que la tasa de respuesta general de las empresas asiáticas (53%), en particular empresas de las principales economías como Japón (68%), India (47%) e Indonesia (41%).
- Los bancos chinos tuvieron una tasa de respuesta deprimente del 5%. Solo se recibió una respuesta de 20 invitaciones, lo que indica una renuencia general por parte de los bancos chinos a involucrarse con las acusaciones de los actores de la sociedad civil o aprender más sobre su impacto y mejorar su desempeño social y ambiental.
- Las asociaciones empresariales y los ministerios gubernamentales han desarrollado pautas y reglas para promover una conducta empresarial responsable. Estos informan la práctica comercial en el extranjero. Desafortunadamente, nuestros datos mostraron que esta guía y

su aplicación no es lo suficientemente efectiva. Las empresas chinas siguen dejando de lado los derechos de las comunidades y de los trabajadores. Nuestros datos indicaron una prevalencia de divulgación inadecuada o evaluación de impacto ambiental (EIA) (31% de las denuncias registradas), seguida de violaciones de los derechos sobre la tierra (29%), pérdida de medios de vida (28%), derechos laborales (19%) y contaminación y amenaza para la salud (18%).

#### Los desarrollos positivos incluyen:

- Las empresas de energía renovable tuvieron la tasa de respuesta más alta (36%), aunque todas las respuestas provinieron de empresas hidroeléctricas y ninguna de empresas de energía solar o eólica. Esto sigue siendo bajo en comparación con el promedio de las empresas asiáticas, pero más alto que el promedio de las empresas chinas. Las empresas chinas pueden aprovechar este desempeño mejorado para fortalecer su contribución a una "transición justa" hacia la energía limpia.
- Las empresas que cotizan en varias bolsas de valores tienen más probabilidades de responder (con una tasa de respuesta del 27%), en comparación con las empresas que no cotizan en bolsa (18%). Varios requisitos de las bolsas de valores (incluidos los relacionados con la divulgación de información y la gobernanza), la influencia de los inversores, así como un mayor nivel de escrutinio de las empresas que cotizan en bolsa, podrían influir en la persuasión de estas empresas para que interactúen con la sociedad civil con más frecuencia.
- Las empresas de propiedad estatal (muchas de las cuales también cotizan en bolsa) tienen más probabilidades de responder a las acusaciones, con una tasa de respuesta global del 27%, en comparación con las empresas de propiedad privada (16%).

#### **Recomendaciones clave**

Dados los desafíos ilustrados en este informe, existen grandes oportunidades para las empresas, las asociaciones comerciales, los gobiernos de China y los países que albergan inversiones para fortalecer aún más el entorno regulatorio y su implementación por parte de las empresas chinas que operan en el extranjero. Con el apoyo de la legislación, la orientación integral y los mecanismos de implementación efectivos, las acciones deben priorizar el abordaje de los mayores riesgos en los países y sectores a través de tres enfoques clave:

#### Transparencia

Las empresas chinas deberían:

- Desarrollar e implementar políticas institucionales sólidas sobre transparencia y divulgación, incluida la obligación de publicar información relevante sobre proyectos e inversiones en sus etapas de exploración, implementación y cierre / finalización;
- Informar de forma pública y transparente sobre los procesos de debida diligencia y divulgar los resultados de las evaluaciones de impacto y riesgo utilizando formatos adecuados y accesibles;

- Involucrarse activamente con las comunidades afectadas y la sociedad civil, comunicar información de manera pública y transparente, como planes de mitigación y medidas correctivas. Los bancos e instituciones financieras chinas (incluidos los bancos de política y los bancos comerciales) deben crear bases de datos de búsqueda, completas y actualizadas sobre sus inversiones y proyectos propuestos y actuales, similares a los del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura y del Banco Mundial, que incluyen información a nivel de proyecto, los informes finales de las evaluaciones de impacto ambiental, social y de derechos humanos y la información de contacto. Las bolsas de valores también deberían exigir el mismo nivel de divulgación de las empresas que cotizan en bolsa. El gobierno chino debe desarrollar un plan de acción nacional sobre empresas y derechos humanos (PAN), que incluya secciones para orientar a los legisladores de diferentes niveles sobre cómo integrar los derechos humanos en las políticas y regulaciones de desarrollo económico en el extranjero.

#### Debida diligencia en derechos humanos

Las empresas chinas deberían:

- Identificar y evaluar continuamente los riesgos ambientales y de derechos humanos reales y potenciales antes de comenzar, invertir o contratar un proyecto y a intervalos regulares a lo largo de toda la cadena de valor, tanto aguas arriba como aguas abajo;
- Tomar medidas para prevenir y mitigar los impactos adversos, incluso mediante reformas en las prácticas comerciales y de compras, un compromiso significativo proactivo con socios comerciales y proveedores, así como esfuerzos concretos para aumentar el apalancamiento si es necesario;
- Involucrar, consultar e incluir activamente a las partes interesadas y a los titulares de derechos en todas las etapas del proceso de debida diligencia y reparación y, abordar los posibles riesgos y represalias que surjan de su participación;
- Llevar a cabo una debida diligencia mejorada en materia de derechos humanos al operar o tener relaciones comerciales en áreas afectadas por conflictos y tomar medidas adicionales proporcionales a esos riesgos. Las asociaciones empresariales, especialmente las de los sectores de la energía (combustibles fósiles) y las energías renovables, deberían desarrollar directrices sobre transparencia y debida diligencia en materia de derechos humanos, así como proporcionar formación para el desarrollo de capacidades a las empresas para fortalecer la implementación de estas directrices sobre el terreno. El gobierno chino debería considerar la posibilidad de introducir legislación con los requisitos anteriores para que las empresas chinas realicen la debida diligencia obligatoria en materia de derechos humanos. Los gobiernos de los países anfitriones también deberían legislar, mejorar y hacer cumplir los requisitos para la debida diligencia obligatoria en materia de derechos humanos y las evaluaciones de impacto integrales.

#### Mecanismos de reclamo y acceso a reparación

Las empresas e instituciones financieras chinas deberían:

- Establecer mecanismos de reclamo no judiciales efectivos a nivel operativo, que incluyan salvaguardias sólidas para los defensores de los derechos humanos y el medio ambiente y los denunciantes que denuncien los abusos;
- Proporcionar y cooperar en la reparación de cualquier caso comprobado de impactos adversos sobre los derechos humanos, como mínimo aquellos a los que causaron o contribuyeron. Las asociaciones industriales y los organismos gubernamentales que supervisan las empresas chinas también están bien posicionados para establecer mecanismos de reclamación independientes en todo el sector. El gobierno chino debe fortalecer los mecanismos judiciales y no judiciales para proporcionar un remedio efectivo contra los abusos relacionados con las empresas. Las embajadas chinas en los países anfitriones también deberían considerar el desarrollo de capacidades y establecer unidades y mecanismos para recibir y procesar tales quejas. Los países anfitriones también podrían considerar exigir a las empresas que establezcan mecanismos de reclamación accesibles e independientes para las personas afectadas y las organizaciones de la sociedad civil.